

Objetos Perdidos y Recuperados en Puntuación: Escuchando a John Shotter

Gail Simon
Luton, UK

Es tarde en la noche y estoy sentada en mi escritorio, desplazando el mouse hacia arriba y abajo en dos monitores grandes, revisando la versión final del último libro de John, *Hablando, en realidad: Hacia una nueva comprensión de sentido común 'fluida' de los devenires relacionales*. Los borradores de John están siempre muy bien terminados. Él tiene en cuenta la estructura y el sonido de cada oración, de cada párrafo, de cada página y capítulo. Sus cuidadosas itálicas no están simplemente intencionadas para enfatizar contenido, sino que es su forma de vocalizar para mostrarle al lector algo en particular con la esperanza de que nosotros lo veamos también. Las itálicas son parte del vocabulario dialógico de John, en el sentido que él las usa para mostrarle al lector cómo otro escritor o hablante puede ser entendido. Esta puntuación lingüística es un acto relacional, al que yo pienso como acústica dialógica. La gente a veces no se da cuenta de que John (nos) está hablando cuando escribe. Sus escritos necesitan ser escuchados cuando son leídos. Esto implica que los lectores tienen la posibilidad de darse tiempo para leer, y no cargar con la expectativa de que el trabajo debe ser leído a un ritmo constante, como si cada frase tuviera que ser entendida simultáneamente. Este estilo de escritura no es simplemente una cosa de John. Está inspirado por las intimidades intrincadas que él está tratando de mostrarnos. Los escritos de John problematizan nuestras expectativas de lo que significa leer (y relacionarse) *en el tiempo*. Sus re-cuentos de episodios relacionales complejos se estiran en el tiempo. Estas itálicas, sus nuevas formas de decir, sus reflexiones sobre responsividad relacional, sus citas elegidas para llevarnos un poco más allá, pueden ser *leídas* en tiempo real pero experimentadas en una comprensión cambiante más lenta y que se despliega. Ésta es la forma de investigación filosófica propia de John.

La palabra en el lenguaje es mitad de alguien más. Se convierte en “propia” sólo cuando el hablante la puebla de su intención propia, su acento propio, cuando se apropia de la palabra, adaptándola a su propia intención expresiva y semántica (Bakhtin, 1981, p. 293).

Y son las citas en *Hablando, en realidad*, las que re-visito en este preciso momento. Las pantallas brillan, estoy cansada, pero las palabras están despiertas. Las quiero re-formar para que sean vistas y, por lo tanto, escuchadas en forma diferente de simplemente estar mezcladas en el texto principal. Mary Gergen las ha llamado las amigas textuales de John. Yo pienso en estos escritores como los compañeros conversacionales de John. En su mayor parte, son *amigos* que él cita tanto como construye sobre sus ideas, encuentra algo de valor sobre lo que puede elaborar, a menudo ofreciendo ejemplos desde el diálogo. Pero mientras leo de arriba abajo los capítulos, se siente como si John hubiera convocado a una fiesta extraordinaria. Él es el anfitrión y está presentándonos uno a uno a algunos de los regalos de éstos asistentes a la fiesta, y como todo buen anfitrión, se está dirigiendo bellamente hacia alguien, conectándose con sus intereses para traerla(o) a la conversación. Me gustaría describirlo como un tejido de ideas, pero eso se siente muy deshumanizante, demasiado conceptual. Esta escritura con amigos y colegas se siente más como una

actividad social – así como ser un escritor magistral. Siento que he sido invitado, a través de esta lectura y formato, a una fiesta donde los colores y formas del salón sorprenden por su riqueza y al mismo tiempo tienen sentido para mí. Pero el involucrarse invita una reorientación sensual inevitable hacia aquellos alrededor mío, una invitación cuidadosa a la reflexividad de cómo me coordino en las charlas que tengo con otros en casa, en el trabajo y en mis sueños. Esta lectura me conmueve. Y no soy la persona que era cuando leí el último párrafo. Tampoco la escritura es la misma. Mientras me conmueve, la muevo a otras partes en donde toma nuevos significados y posibilidades.

John es uno de los primeros construccionistas sociales que realmente entendió – y podría mostrar – cómo estamos influyendo nuestras realidades en el hacer relaciones con otros. Sus escritos, su desempeño, el regalo de haber diseñado y enseñado en el Doctorado Profesional en Práctica Sistémica con Peter Lang en el KCC de Londres y en la Universidad de Bedfordshire, sirven para validar el desarrollo de métodos de investigación de prácticas humanas que sean relacionamente sensibles y que honren formas contextuales de conocer, hacer, y devenir.

Su escritura es “más que razón fría” (Shotter, 2012). Es una forma de activismo. Me imagino que ha requerido mucha fortaleza sostener la escritura de estas verdades relacionales contrastando con la arrogancia dominante de mucha de la psicología positivista y de las ciencias sociales. Pero los escritos de John encuentran una audiencia apreciativa. Bueno, muchas audiencias, en verdad. Cuando nos encontramos para la celebración de John y su trabajo “Desempeñando a John Shotter” en la Universidad de Bedfordshire en octubre del 2016, me impresionó la cantidad presente de personas apasionadas y cuantos países en el mundo podrían haber montado eventos paralelos ya que John tiene comunidades mundiales y transdisciplinarias que viven con sus escritos. Estos escritos viven porque clínicos y académicos reconocen el impacto útil de su notar en sus relaciones cotidianas y sus contextos. La re-orientación especial de cómo seguir viviendo dentro de los movimientos dialógicos de relación, en vez de investigar después-del-hecho desde una posición de “acerca de”, nos invita a todos a disminuir la velocidad y considerar la ética relacional y las consecuencias de suponer una posición “acerca de.”

Me siento muy afortunada de haber vivido en esta era, con los textos de John Shotter para ayudarme a desafiar la expectativa moderna de perfeccionar métodos de psicoterapia e investigación como si se apuntara a puntos de llegada milagrosos, y en vez encontrar, a través de otro tipo de milagro, al ser común retratado como extraordinario por este hombre, John Shotter.

Referencias

- Bakhtin, M. M. (1981). *The dialogic imagination*. (C. Emerson, & M. Holquist (Eds.), Trans.). Texas: University of Texas Press.
- Shotter, J. (2012). More than cool reason: ‘Witness-thinking’ and ‘systemic thinking’ and ‘thinking about systems.’ *International Journal of Collaborative Practices*, 3(1), 1-13.
- Shotter, J. (2016). *Speaking, actually: Towards a new ‘fluid’ common-sense understanding of relational becomings*. Farnhill: Everything is Connected Press.

Nota del Autor:

Gail Simon
University of Bedfordshire
Correo electrónico: GAIL.SIMON@beds.ac.uk

Nota de Traducción:

Instructor, Graduate Centre for Applied Psychology
Ines Sametband, Ph.D.
Correo electrónico: ines.sametband@gmail.com